

¡La Pascua!

Reflexiones de un Obispo brasileño,
Mons. Pedro Casaldáliga



Acabamos de celebrar, una vez más, los días de Semana Santa. ¿Y qué? ¿Qué ha quedado de esa celebración? Si ha quedado sólo el recuerdo de una vía crucis muy participado, o del drama bonito de la pasión, o de la hoguera animada de la vigilia pascual..., esa celebración no ha valido nada. **Una verdadera celebración de la Pascua ha de sacudir nuestra vida.**

El viernes santo, la iglesia reza al Dios que "nos renueva por la santa muerte y resurrección de Cristo". Durante la vigilia pascual, madrugando ya el día de la resurrección, los ángeles del sepulcro rectifican así la fantasía de las mujeres que sólo pensaban en Jesús muerto: "¿Por qué andan buscando entre los muertos aquel que está vivo? El ya no está aquí: resucitó". Y el domingo de Pascua, San Pablo, en una carta suya a los corintios, nos pide que dejemos el fermento viejo para ser masa nueva.

CELEBRAR LA PASCUA ES RENOVARSE Y RENOVAR, cambiando de vida, corrigiendo lo que está errado.

¿El marido sigue maltratando a su mujer? ¿Continúa frecuentando prostíbulos, emborrachándose, quemando tiempo y dinero en el juego? ¿No quiere saber nada de la comunidad, del sindicato, de las reuniones de pueblo? Ese marido está lleno de fermento viejo, no ha cambiado. **Ese no ha celebrado la Pascua.**

¿La mujer maltrata a los hijos? ¿Vive chusmeando con las vecinas? ¿No se interesa por las reuniones de la comunidad? ¿Piensa todavía que el sindicato y la política son impropios de la mujer? Esa mujer está llena de fermento viejo, no ha cambiado. **Esa no ha celebrado la Pascua.**

¿Esos chicos y chicas continúan irresponsables, en la inmoralidad, sin preocuparse ni con el trabajo ni con el estudio, sin tomar parte en las celebraciones y en las luchas del pueblo? Esa juventud está llena de fermento viejo, no ha cambiado. **Esa juventud no ha celebrado la Pascua.**

¿Continúas tú, explotando a los hermanos? ¿Andas detrás de los grandes? ¿No das valor a los compañeros? ¿Vives cerrado en tu egoísmo o en el miedo? Entonces tú estás lleno aún de fermento viejo, hermano mío. **No has celebrado la Pascua.**

La lección más importante de la Biblia es la Pascua de Jesús. Y esta lección la hemos de aprender todos haciendo de la Pascua de Jesús nuestra Pascua: resucitando también a una vida nueva.

Entonces, sí: la alegría de la Pascua llenará nuestro corazón, como llenó el corazón de la madre de Dios y de los discípulos. Y sentiremos, como ellos, que el pecado y la muerte se ven quedando atrás, vencidos por la Vida. Nosotros también, con Jesús, el Resucitado, resucitando día a día.

Abraza a todos su obispo y compañero, en esta alegría de la Pascua.

Pedro Casaldáliga

**"CRISTO RESUCITO!
CREYENDO EN LA VIDA
SIGAMOS CAMINANDO EN LA ESPERANZA"**

Mons. E. Angelelli